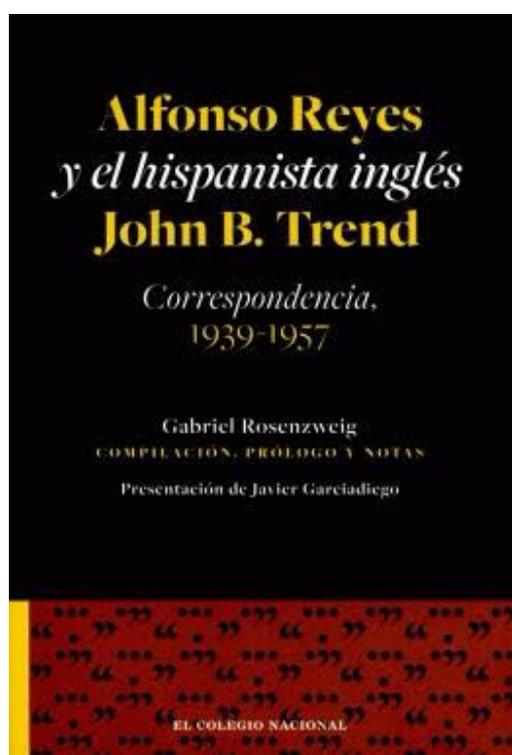


RESEÑA: ALFONSO REYES Y EL HISPANISTA INGLÉS JOHN B. TREND. CORRESPONDENCIA, 1939-1957



COMPILACIÓN, PRÓLOGO Y NOTAS DE
GABRIEL ROSENZWEIG. PRESENTACIÓN
DE JAVIER GARCÍADIEGO.
CIUDAD DE MÉXICO: EL COLEGIO
NACIONAL, 2021
206 PÁGINAS

Por:

FRANCISCA MONTIEL RAYO
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA
(ESPAÑA)
FRANCISCA.MONTIEL@UAB.CAT
ORCID: 0000-0003-0338-3599

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.1016>
vol. 30 | 2024 | 270-273

Recibido: 07/11/2024 | Aceptado: 28/11/2024 | Publicado: 12/07/2024

Continuando con su propósito de alumbrar las relaciones profesionales que Alfonso Reyes mantuvo por vía postal durante décadas con los protagonistas de la vida literaria europea —objetivo del que dan fe los volúmenes *Pasión por los libros. Alfonso Reyes y Stols, correspondencia, 1932-1959* (2011), *Alfonso Reyes y sus correspondientes italianos (1918-1959)*. *Guido Mazzoni, Achille Pellizzari, Mario Puccini, Dario Puccini, Elena Croce y Alda Croce* (2013) y *Procurando contactos a la literatura mexicana. Alfonso Reyes-Zdeněk Šmíd, Correspondencia (1932-1959)* (2014)—, en este nuevo libro el diplomático e intelectual mexicano Gabriel Rosenzweig exhuma y estudia las cartas que el regiomontano intercambió con el hispanista inglés John Brande Trend, nombrado en 1933 primer catedrático de español de la Universidad de Cambridge.

Se habían conocido personalmente en Madrid en los albores de la década de los veinte, durante la productiva estancia de Reyes en España, tiempo en el que Trend estableció decisivos contactos en el país, donde residió algunas temporadas, como así lo atestigua su epistolario con el compositor Manuel de Falla (2007), con quien colaboró muy estrechamente. Años después, desde México e Inglaterra, ambos constataron con dolor que aquel Madrid —“nuestro Madrid”, escribió Alfonso Reyes en la carta que le remitió a Trend el 16 de febrero de 1955— “se fue para siempre” (Reyes y Trend, 2021: 87). En efecto, la Guerra Civil los alejó físicamente de España, pero, desde su inicio, se sintieron más próximos que nunca al espíritu reformista y modernizador de la Segunda República, un proyecto truncado al que permanecieron fieles los numerosos intelectuales que se vieron obligados a exiliarse. Solidarizados con su causa y con sus difíciles circunstancias, tanto Reyes como Trend hicieron cuanto estuvo en su mano para ayudarlos. El hispanista inglés consiguió que fueran contratados como lectores de su universidad algunos refugiados españoles, como recuerda Rosenzweig en el prólogo de esta edición (Reyes y Trend, 2021: 19). Con el escritor Esteban Salazar Chapela, quien desempeñó dichas funciones desde 1941 hasta 1943, Trend trabajó estrechamente en la puesta en marcha y en el desarrollo del Instituto Español, centro financiado con fondos de la República española en el exilio que funcionó en Londres entre 1944 y 1950 bajo la dirección de un comité hispano-inglés cuya vicepresidencia ostentó Trend, y del que Salazar Chapela fue secretario (Montiel, 2016: 14). De forma oficial, Reyes les dio su apoyo en calidad de presidente de La Casa de España, institución creada por el Gobierno mexicano que auspició desde mediados de 1938 la labor de un selecto grupo de intelectuales desterrados. Transformada en 1940 en El Colegio de México, con el tiempo se convirtió en el prestigioso centro dedicado a la investigación y a la enseñanza superior que es en la actualidad.

Como ha sido reconocido, “lo que España perdió lo ganó México” (Matesanz, 2014: 60), pero no solo por acoger a un nutrido contingente de exiliados republicanos cuyo trabajo le reportó evidentes beneficios al país. También J. B. Trend amplió el horizonte de sus intereses compatibilizando sus estudios sobre la cultura y la literatura españolas con el deseo de aproximarse, con el rigor debido, a las de los países hispanoamericanos, en general, y a las de México, en particular, un propósito personal que coincidió en el tiempo con las aspiraciones que albergaron entonces algunas instituciones británicas. Nadie mejor que él para aproximar América al público inglés —del mismo modo en que se lo había propuesto previamente en el caso de España—; y nadie mejor para establecer puentes a uno y otro lado del Atlántico que Alfonso Reyes, para quien el hispanista británico era el inglés más conocido del mundo académico de su país y quien mejor sabía comunicarse con este por aquel entonces (Reyes y Trend, 2021: 40). Sus viajes a México, que obraron en él una atracción semejante a la que había experimentado al visitar España algunas décadas antes (Anstee, 2013: 184), tuvieron mucho que ver en ello. Durante el primero, realizado en diciembre de 1938, se reencontró con el musicólogo gallego Jesús Bal y Gay —a quien había auxiliado en Gran Bretaña—, uno de los desterrados españoles que trabajaba en La Casa de España. Allí conoció a Daniel Cosío Villegas —su principal artífice—, con el que preparó por correspondencia su segundo viaje al país, donde permaneció entre abril y septiembre de 1939. Fue entonces cuando volvió a coincidir con Alfonso Reyes, a quien le manifestó su deseo de regresar al año siguiente para llevar a cabo una estancia de investigación.

Alfonso Reyes y el hispanista inglés John B. Trend. Correspondencia, 1939-1957 se inicia, precisamente, con la invitación que, en nombre del Patronato de La Casa de España, le remitió el mexicano el 14 de diciembre de 1939. La respuesta de Trend se demoró más de lo deseable. Iniciada la Segunda Guerra mundial, no solo no le fue posible viajar a México, como había previsto, sino que halló también grandes dificultades para comunicarse por carta con sus amigos residentes en América. La censura a la que estuvo sometida la correspondencia condicionó muy probablemente la frecuencia y el contenido de sus envíos, catorce cartas fechadas entre el 28 de mayo de 1940 y el 2 de septiembre de 1957 que, junto a las remitidas por Reyes en igual número entre el 14 de diciembre de 1939 —como ha sido dicho— y el 6 de agosto de 1957, componen un epistolario breve y parcial pero muy ilustrativo del respeto intelectual y de la amistad que se profesaron en la distancia dos destacados humanistas del convulso siglo XX.

Por ello, y como no podía ser menos, las cartas dan cuenta de la actividad profesional de ambos. La llevada a cabo inicialmente por Trend en relación con sus nuevos intereses se materializó muy pronto con la publicación de *Mexico: A New Spain with Old Friends* (1940), un libro editado por la Universidad de Cambridge que le remitió nada más salir a su interlocutor, a quien le pareció “precioso” (Reyes y Trend, 2021: 56). Publicado por la Universidad de Oxford, *South America. With Mexico and Central America* (1941), volumen dedicado a Alfonso Reyes en el que Trend esperaba “presentar los asuntos desde un punto de vista [...] menos insular que el de algunos libros ingleses sobre América Latina” (Reyes y Trend, 2021: 59), fue muy bien recibido por el mexicano, consciente como era de “su simpatía y su entendimiento” por los países del Nuevo Continente (62). Andando el tiempo, aunque no logró darles continuidad a sus ambiciosos y bienintencionados objetivos, Trend sí consiguió convertirse en “uno de los pioneros de la difusión de la poesía del regiomontano en el mundo anglosajón”, como señala Rosenzweig (Reyes y Trend, 2021: 31). Inicialmente incluyó algunas de sus creaciones en la segunda edición de la antología *Oxford Book of Spanish Verse* (1940), gesto que Reyes le agradeció (Reyes y Trend, 2021: 54). En 1946 se mostró “encantado” con la selección de sus poemas que había traducido el hispanista, hasta el punto de confesarle que le gustaban más en inglés que en español (Reyes y Trend, 2021: 70). Pocos años después recibió con satisfacción el opúsculo titulado *Alfonso Reyes* (1952) que Trend había publicado en Cambridge. En sus cartas, el mexicano se refirió con asombro a los aciertos críticos de su interlocutor, que había percibido en sus versos sentimientos en los que no se había reparado hasta entonces (Reyes y Trend, 2021: 72). También aprovechó para explicarle la génesis de alguno de sus poemas (Reyes y Trend, 2021: 73) y para pedirle que tuviera en cuenta, si tenía ocasión de revisar su traducción, el sentido que había querido darles a ciertas palabras. La hubo. Con algunos cambios, Trend incluyó estas páginas en *Lorca and the Spanish Poetic Tradition* (1956), libro cuya publicación se demoró cinco años a causa de la influencia que ejercía la Embajada de España sobre los editores ingleses (Reyes y Trend, 2021: 86 y 93). Un año después, y a petición del escritor mexicano, el trabajo de Trend apareció, sin la traducción al inglés de sus poemas, en el segundo volumen de *Páginas de Alfonso Reyes* (1946-1957), con el que se celebraron sus “bodas de oro con la pluma” (Reyes y Trend, 2021: 85). Y participó asimismo en el *Libro Jubilar de Alfonso Reyes* (1956), donde divulgó de nuevo un texto sobre Rubén Darío que había visto la luz por primera vez en un folleto publicado en 1952. “Me llena de alegría. Siempre me tendió Ud. la mano generosamente”, le confesó el homenajeador al saberlo (Reyes y Trend, 2021: 96).

La correspondencia revela, en efecto, que Trend respondió solícito a cuantas peticiones le realizó Alfonso Reyes, tanto en relación con El Colegio de México —que deseaba establecer contactos con librerías especializadas en libros extranjeros de Gran Bretaña (Reyes y Trend, 2021: 81-82)— como con algunas dudas surgidas durante la escritura de sus obras. Joan Gili, el librero catalán establecido en Oxford, le consiguió algunos de sus libros, “por lo que no me siento completamente privado de su conversación”, le escribió Trend en 1943 (Reyes y Trend, 2021: 69). Reyes le remitió otros, como *The Position of América, La crítica en la edad ateniense* —“admirable libro [...], particularmente fascinante por las repentinas ideas y visiones de relaciones cruzadas entre la poesía griega y Góngora, por ejemplo, y otras relaciones deliciosas e inesperadas”, afirmó al recibirlo (Reyes y Trend, 2021: 68)— o la *Odisea*. Al iniciarse la publicación de sus *Obras Completas*, le hizo llegar puntualmente los volúmenes según iban apareciendo, lo que permitió que el hispanista, quien ya tenía “más de un estante entero de obras sueltas”, tuviera acceso a textos que nunca había leído (Reyes y Trend, 2021: 92) a los que se refirió también en sus misivas.

Aunque Reyes le expresó su afecto y su apoyo durante el curso de la contienda mundial —“Ya sabe usted que usted y su noble país cuentan con todo mi corazón”, dejó escrito en una carta de 1941 (Reyes y Trend, 2021: 61)—, como lo hizo Trend cuando tuvo conocimiento por la prensa del terremoto que sacudió Ciudad de México en julio de 1957, este fue mucho más expansivo en sus escritos que el mexicano por lo que a cuestiones personales se refiere. En sus envíos se incluyen pormenores acerca de la labor que venía realizando en la universidad, comentarios políticos y noticias de los viajes que llevó a cabo periódicamente. En Portugal halló a partir de 1946 la única alternativa posible a su inquebrantable decisión de no regresar a España mientras la gobernara Franco. México

debía de haber cumplido la misma función, pero no pudo ser. Por ello, valoró extraordinariamente estas conversaciones epistolares mantenidas con Alfonso Reyes, cuyas cartas leyó con el mismo agrado que si hubiera compartido mesa y mantel con él en el restaurante Prendes de la capital (65).

La correspondencia exhumada se interrumpe en 1957. Trend falleció al año siguiente. El traspaso de Reyes le llegó en 1959 aproximándose así los años vividos por ambos, que habían nacido en 1887 y 1889, respectivamente. Su amistad había nacido al calor de la madrileña Residencia de Estudiantes, de cuyo director, Alberto Jiménez Fraud, fueron también amigos, como queda patente asimismo en estas cartas. Habían sido testigos del ascendiente que tuvo en la década de los veinte Ortega y Gasset, sobre el que Trend publicó un folleto que sometió a la valoración de su interlocutor ante el temor de que resultara un ensayo “muy poco ortodoxo” (Reyes y Trend, 2021: 101). Reyes recordó lo sucedido en su famosa tertulia, un día en el que los dos estaban presentes, en “Anécdota de antología” (1949), escrito poco después de que Trend —al que calificó como “consumado hispanista, crítico, poeta, grande amigo y conocedor de nuestras Américas” (Reyes y Trend, 2021: 129)— realizara su tercer y último viaje a México. Gabriel Rosenzweig lo ha reproducido como anexo en el volumen, parte final del libro en el que se ofrecen también *Alfonso Reyes* (1952), de J. B. Trend, texto al que se ha aludido anteriormente, y sendos ensayos sobre la Residencia de Estudiantes: “Oxford y Cambridge en Madrid” (1921), del hispanista inglés, y “La Residencia de Estudiantes”, que Alfonso Reyes escribió en 1923 —teniendo muy presente el de su amigo, al que no dejó de citar— y divulgó tres años más tarde.

Estos escritos de Trend, como todas las cartas que le remitió a su interlocutor —al que no quiso mostrarle los errores que cometía en español, lengua en la que fue completamente autodidacta, como recordó Nigel Dennis (2007: 34)—, se publican aquí en su versión original en inglés y en la traducción realizada por Gabriel Rosenzweig, autor asimismo de las esclarecedoras y detalladas notas que contiene el volumen. Un útil índice onomástico cierra esta entrega, una cuidada y rigurosa edición con la que su responsable —de cuya presentación se ocupa, en las primeras páginas del libro, el académico mexicano Javier Garcíadiego— ha dado un paso más en su loable empeño por ahondar en el conocimiento de la historia y de la cultura de su país, como lo viene haciendo desde que en 1992 apareciera el volumen *Autores mexicanos publicados en España, 1879-1936. Alfonso Reyes y el hispanista inglés John B. Trend. Correspondencia, 1939-1957* ve la luz gracias a El Colegio Nacional, institución creada en 1943 de la que fue miembro fundador el regiomontano universal, “la figura intelectual más destacada” de América (Serrano, 2020: 254) en aquellos años.

Bibliografía

- ANSTEE, Margaret Joan (2013), *JB. Un unlikely Spanish Don. The Life and Times of Professor John Brande Trend*. Eastbourne/Portland/Toronto, Sussex Academic Press.
- DENNIS, Nigel ([2007] 2013), “Prólogo”, en Falla, Manuel de; Trend, John B., *Epistolario (1919-1935)*. Granada, Universidad de Granada y Archivo Manuel de Falla, pp. 7-23.
- MATESANZ, José Antonio (2014), “Las relaciones de México con la Segunda República española. El general Lázaro Cárdenas, la Guerra Civil y el exilio republicano español”, en Muñiz-Huberman, Angelina (coord.) y Villarías Zugazagoitia, José María (ed.), *A la sombra del exilio. República española, Guerra Civil y exilio*. Ciudad de México, UNAM, pp. 47-60.
- MONTIEL RAYO, Francisca (2016), “En defensa de la República: El *Boletín del Instituto Español* (Londres, 1947-1950)”, en *Boletín del Instituto Español*. Sevilla, Ediciones Ulises, pp. 7-46.
- SERRANO PONCELA, Segundo (2020), *Prosistas españoles e hispanoamericanos*. Sevilla, Renacimiento.